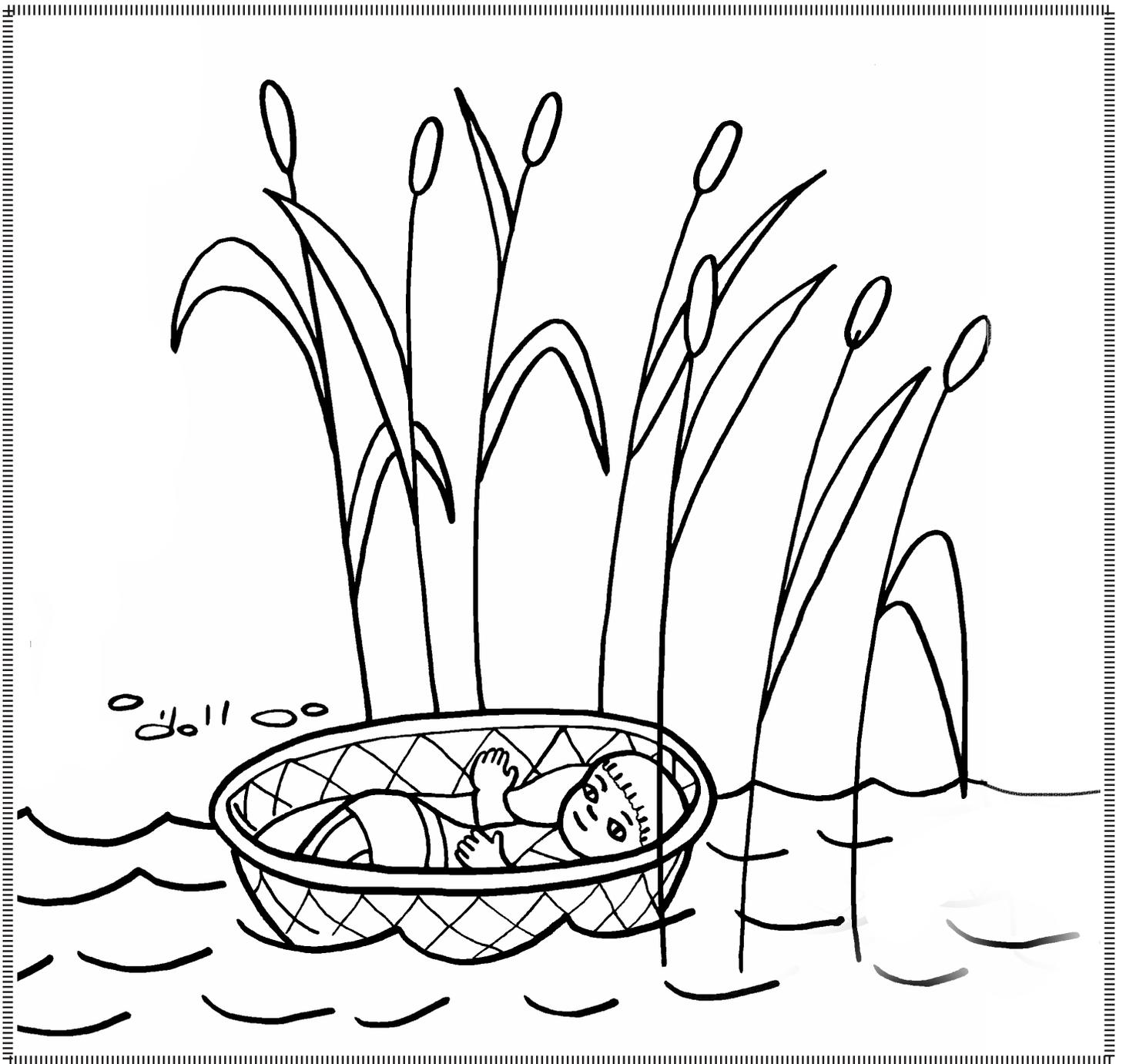


El niño Moisés



El niño Moisés

Historia ilustrada © 2013 hermanamargarita.com ♥ La Perlita 191 – <http://misperlitas.wordpress.com>.

Hace muchos años vivía en Egipto una familia escogida por Dios para una obra especial. En esa familia nacería un niño que llegaría a ser un gran libertador.

La familia escogida pertenecían al pueblo descendiente de Abraham, Isaac y Jacob. ¿Recuerdan cómo Jacob y sus hijos llegaron a Egipto en tiempos de José? Dios dio a Jacob el nombre de Israel, y conocemos a este pueblo como los israelitas, o los hebreos.

Los israelitas habían vivido en Egipto más de 400 años. El rey que conocía a José había muerto. Ahora reinaba un faraón que nada sabía de él y los israelitas ahora eran esclavos en Egipto.

El pueblo de Israel había crecido tanto que el faraón decidió matar a todos los varoncitos que nacían en las familias de Israel.

Figura 1.

María era la hija mayor de la familia escogida por Dios. Tenía un hermanito, Aarón, y ahora su mamá iba a tener otro bebé; un bebé para quien Dios tenía un plan especial. María no sabía eso, sólo que si llegaba un varoncito, el faraón lo iba a matar.

¿Piensan que María estaba muy asustada? ¿Creen que ella deseaba que naciera una niña?

Figura 2.

Un día nació el bebé. ¡Era un varoncito, un lindo niño! La mamá, el papá, María y Aarón estaban contentos; pero a la vez muy tristes. Por orden del faraón debían echar al bebé en el río Nilo.

–Mamita, debemos esconder al bebito –dijo María–. ¡Es muy lindo! No quiero que muera.

Pero no era fácil esconder a un muchachito lleno de vida, que reía y lloraba como suelen hacer los bebés. Un día alguien iba a escuchar cuando reía o lloraba.

Figura 3.

–¿Qué podemos hacer para que el faraón no encuentre a nuestro hermanito? –preguntó María.

–No sé –respondió su mamá–, pero algo tenemos que hacer.

¿Sabían lo que hicieron? Prepararon un canastillo de junco, tapando todas las rendijas con brea y asfalto, para que no le entrara agua. En la canastilla la

mamá de María puso al hermoso bebito. Luego dejó la canastilla entre los juncos a la orilla del río Nilo.

–Padre celestial, por favor cuida a mi hijo –seguramente pidió la mamá.

Figura 4.

María se escondió para ver lo que iba a pasar con su hermanito. Dentro de un rato vino la princesa para tomar un baño en el río. Ella escuchó al hermanito de María que estaba llorando

–¡Qué lindo bebito! –dijo la princesa cuando vio al bebé en la canastilla–. Debe ser hijo de una de las mujeres hebreas. Ahora va a ser mi niño.

María salió de su escondite y dijo a la princesa:

–Yo conozco a una mujer que puede cuidar al bebé.

–Muy bien –le dijo la princesa–. Ve inmediatamente a buscar a esa mujer.

María fue corriendo a traer a su mamá para que cuidara al niño.

–Toma a este niño y críamelo –le dijo la princesa–. Yo te voy a pagar por tu trabajo.

Figura 5.

¡Qué felicidad para la familia! Dios había cuidado y salvado al lindo bebito.

–Gracias, Dios, por haber cuidado a mi hijo –dijo la mamá–. ¡Muchas gracias!

Ella no sabía los grandes planes que Dios tenía para el bebé. Pero Dios estaba cuidando al niño, porque un día iba a llegar a ser un hombre muy importante.

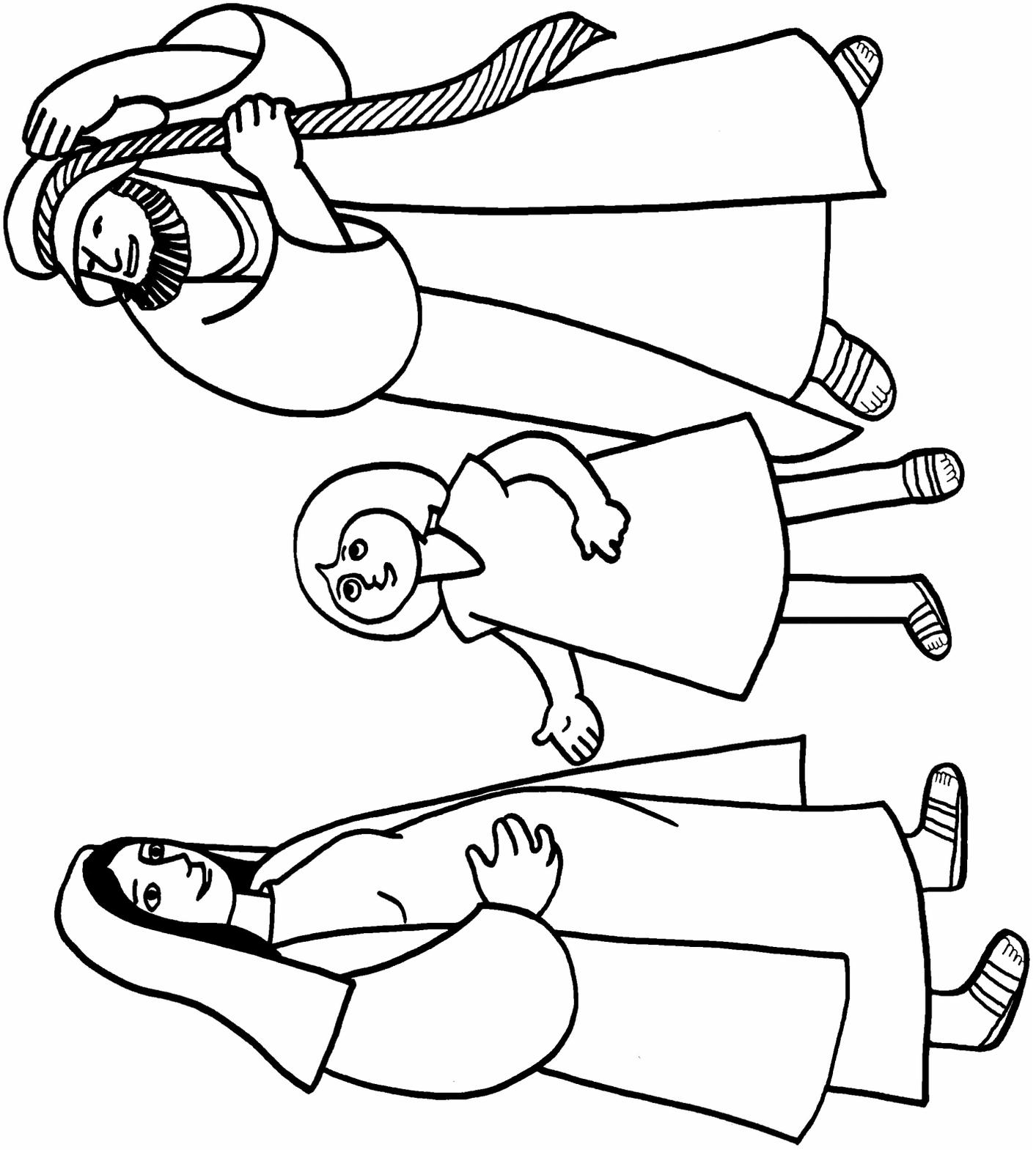
La princesa le puso por nombre Moisés, que significa «sacado del agua».

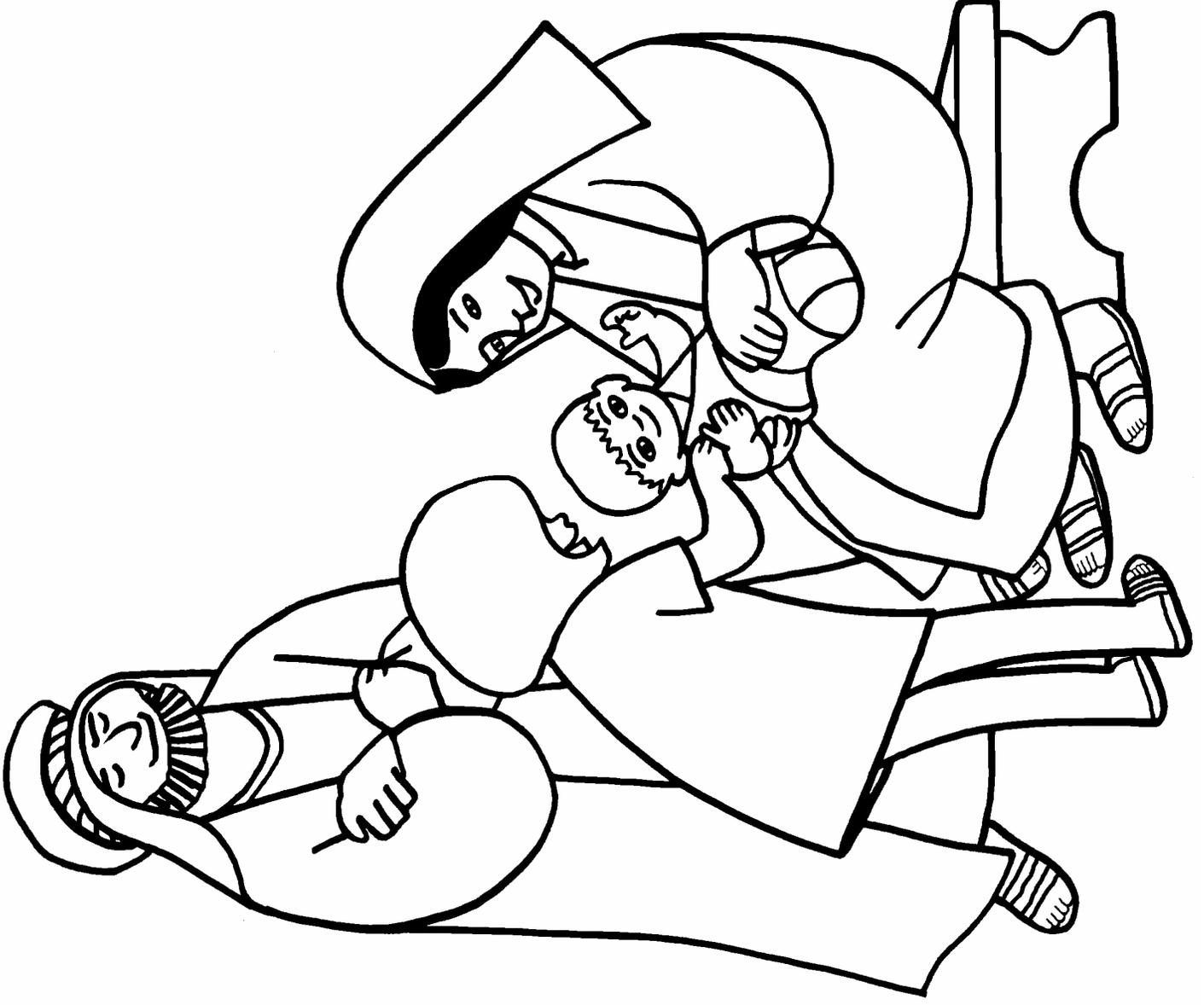
Figura 6.

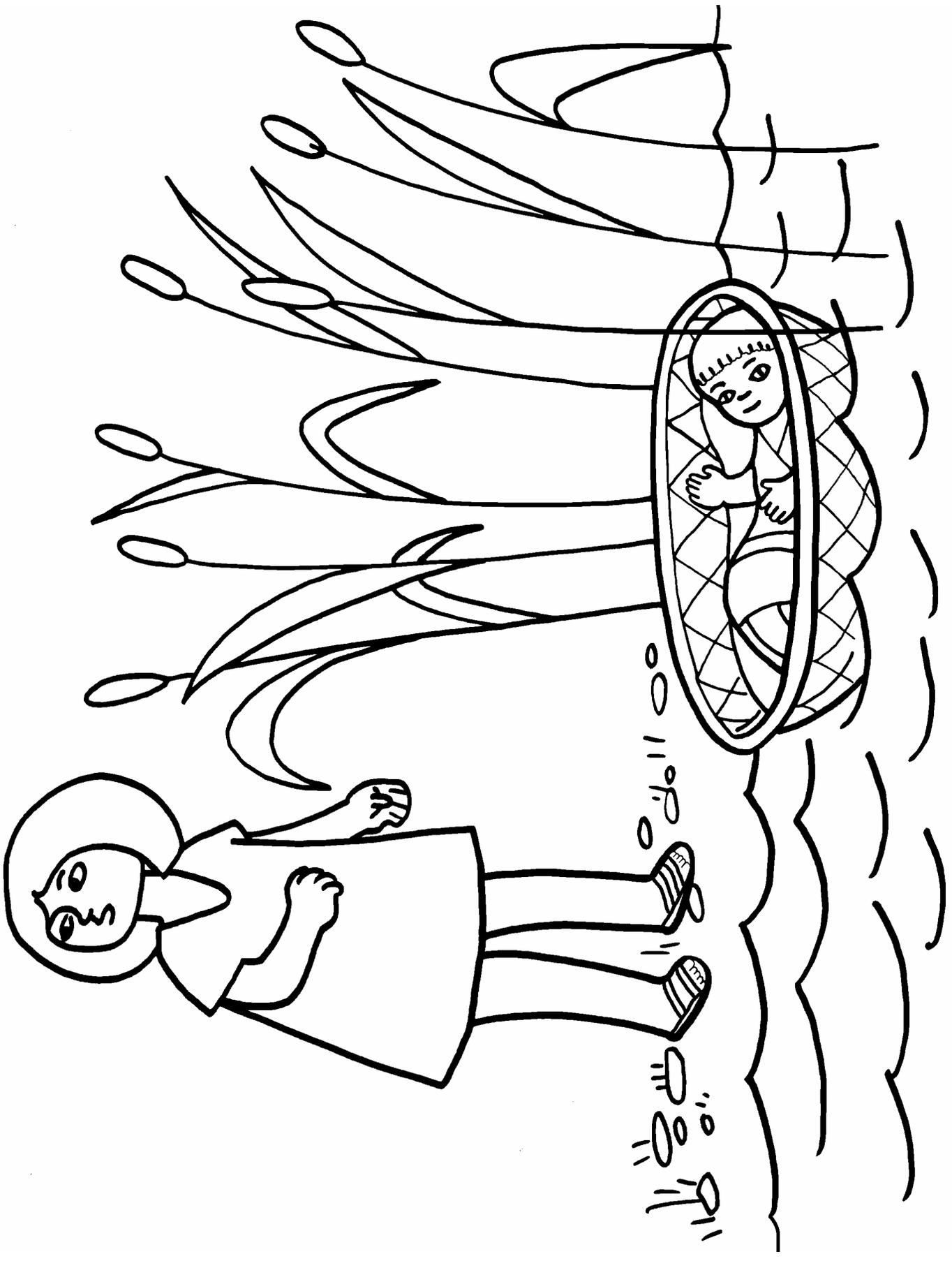
Por la fe Moisés, recién nacido, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño precioso, y no tuvieron miedo del edicto del rey (Hebreos 11:23).

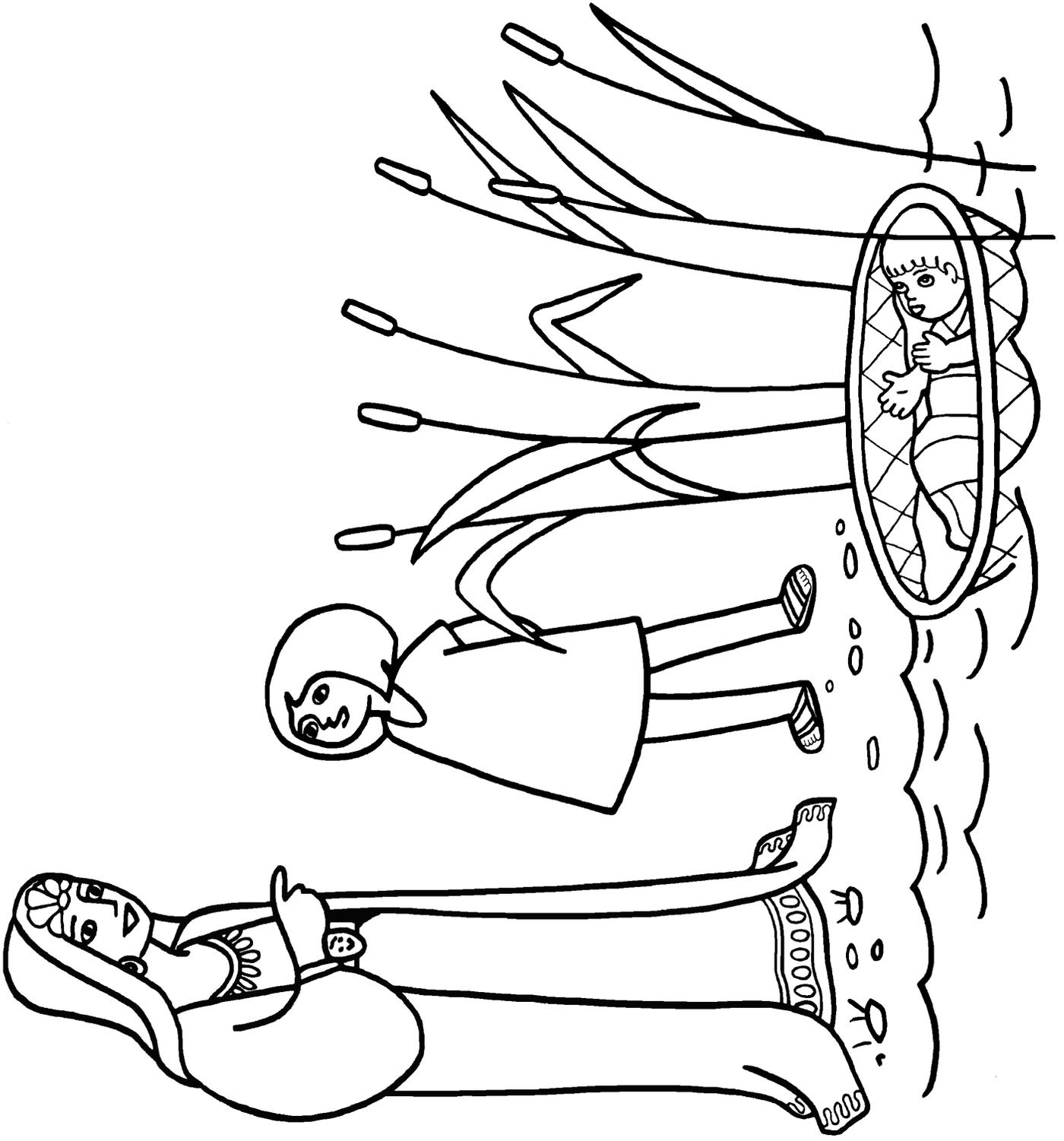
Dios tenía un plan para Moisés. Sus padres tuvieron fe en Dios y participaron en cumplir ese plan.

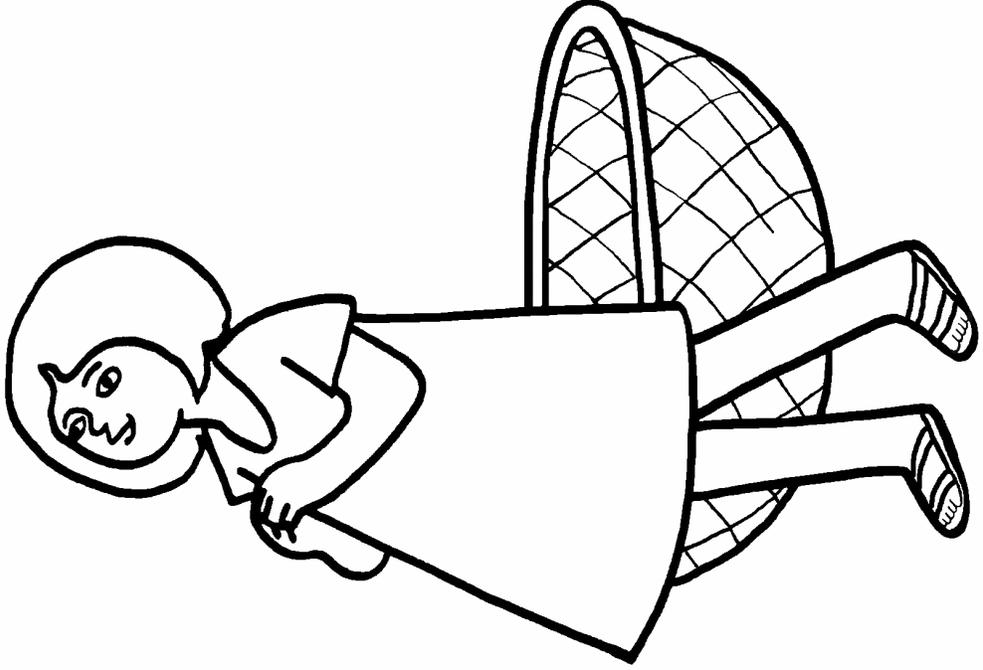
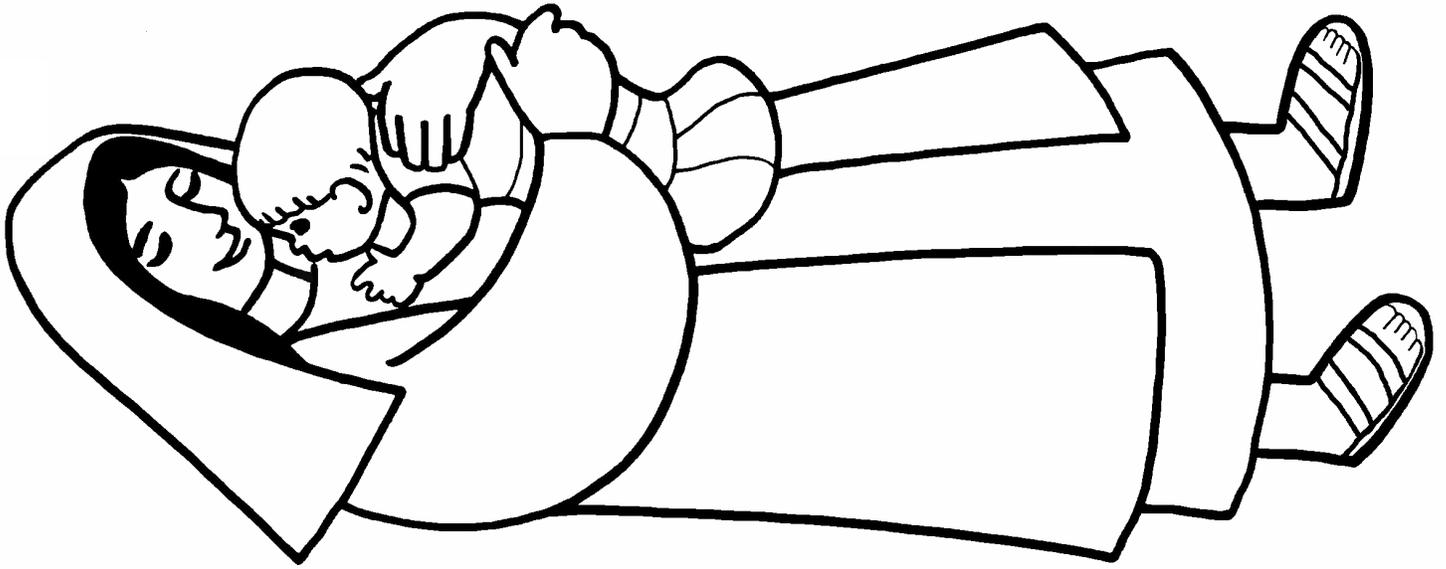
Para ti también Dios tiene un plan maravilloso. El primer paso en cumplir ese plan es que entregues tu vida a Jesucristo y lo aceptes como tu Señor y Salvador.











Por la fe Moisés, recién nacido,
fue escondido por sus padres
durante tres meses,

porque vieron que era un niño
precioso, y no tuvieron
miedo del edicto del rey.

Hebreos 11:23, NVI